

El elemento central para la lectura: el libro de texto, un dispositivo de la educación

Marcelo Bianchi Bustos (*)

Fecha de recepción: julio 2010
Fecha de aceptación: septiembre 2010
Versión final: noviembre 2010

Resumen: En este trabajo se propone un recorrido histórico por el libro de texto, poderoso dispositivo utilizado en todos los niveles del sistema educativo, desde su génesis en el modelo de Comenius hasta la actualidad.

Palabras clave: educación – libro – texto – Comenius – polifónico - didáctica.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 72]

El texto didáctico tiende a solucionar la uniformación no sólo de los saberes a transmitir sino también de la lengua en que estos serán vehiculizados, ya que la existencia de un solo libro didáctico implica la necesidad de homogeneizar el habla de la población en un solo idioma.

(Comenius, 89)

Escribir sobre las instituciones educativas y la educación, es hacerlo sobre dos aspectos de la modernidad creados con un objetivo preciso: la formación de los niños y los jóvenes. Como organismo se podría afirmar que es la resultante de la interrelación de una serie de dispositivos. Uno de ellos es el texto escolarizado, elemento fundamental de la pedagogía y la institución escolar moderna. Éste es uno de los elementos del cual dispone la sociedad para que la juventud adquiera determinados valores y aprenda aquello que se considera que debe ser aprendido. Se trata, como señala Narodowski (1999, 87), de un mensaje ad hoc, pues su elaboración y su utilización posterior sólo se entiende en el proceso de escolarización. El libro de texto es extremadamente útil pues participa en el proceso de socialización y de aculturación. Es posible hablar entonces del libro como un producto cultural que no deja de lado los valores de la sociedad (Wainerman, 1999:47) y que es, por lo tanto, un vehículo por excelencia para la transmisión de cultura. Según Roger Chartier, los textos escolares son una representación del mundo que los produce. “Son herramientas a través de las cuales la institución educativa transmite valores morales, papeles sociales e identidad cultural para incorporar sujetos sociales a una sociedad. Contienen información ideológica, incluyendo definiciones e masculinidad y femineidad” (Dobaño Fernández, P. y Rodríguez, M., 2001:129).

En su devenir histórico, el proceso de escolarización ha pasado por tres grandes etapas (educación como razón de la corporación de los educadores, como razón de Estado y como razón de mercado o de lo diverso). El objetivo del presente trabajo es analizar como actuó y qué características tuvo el dispositivo “texto escolarizado”, elemento constitutivo de la escuela para lograr la instrucción simultánea, en cada una de ellas.

En la primera de las etapas citadas, la de la Educación

como razón de la corporación de los educadores (siglo XVII al siglo XIX), Comenius escribe la obra que puede ser considerada fundante de la pedagogía moderna, la *Didáctica Magna*. En ella caracteriza al libro escolar como aquel instrumento que es capaz de colaborar con el docente en la formación de los alumnos. Precisamente a esta obra pertenece el texto del epígrafe en el cual se señala una de las propuestas del pedagogo que hace referencia al libro como aquel elemento útil no sólo para lograr que los alumnos aprendan contenidos sino para que además adquieran las reglas básicas de cada una de las lenguas.

Preocupado por la pedagogía y por los procesos de enseñanza – aprendizaje, Comenius busca lograr la instrucción simultánea para lo cual el libro es un dispositivo fundamental que puede colaborar para que todos se eduquen al mismo tiempo y de una sola vez. Para ello, él señala que cada clase debe utilizar un libro de un mismo autor. De esa forma se está llegando al ideal pansófico que consiste en enseñar todo a todos, mediante la utilización del método de enseñanza simultáneo según en cual todos los alumnos realizan el mismo tiempo la misma actividad.

Mariano Narodowski (1999, 87) al analizar la obra de Comenius, señala que el pedagogo introduce al libro como un elemento normalizador, pues intenta regular la enseñanza y establecer qué, cuándo y cómo se debe enseñar. Desde la perspectiva de Comenius, los libros debían ser panméticos, es decir que debían ser de tipo didácticos e incluir una distribución para cada momento del proceso de enseñanza aprendizaje.

A partir de las ideas del pedagogo y de los aportes de congregaciones religiosas - como por ejemplos los Hermanos de La Salle -, van a comenzar a circular los libros de textos escolares con características muy distintas entre sí pero con un mismo objetivo, la formación en un solo sentido de la juventud.

Como se observa, el libro comienza a tener una gran importancia en tanto elemento disciplinador de los alumnos. Tan sólo para citar un ejemplo, Telleyrand dijo el 10 de septiembre de 1791 “es necesario que libros elementales, precisos, metódicos, distribuidos con profusión, convierten en universalmente familiares todas las verdades y ahorran los inútiles esfuerzos para aprender-

los” (citado en Chopin, 109).

En la segunda de las épocas que Norodowski denomina de la educación como razón de Estado - siglo XIX hasta la década del '70 - se observa que se realiza un desplazamiento del libro de manos de los educadores al Estado, agente que comienza a preocuparse por la información que circula en las escuelas y que tratará de supervisar y de dirigir el dispositivo.

Es necesario considerar que el texto es el representante del especialista pero también lo es del poder político que intenta realizar un control cultural sobre aquellos saberes que debe poseer un individuo. Así, el Estado se va a ocupar de los temas que se pueden tratar – y de los enfoques que se deben dar a los mismos-, temas tabúes, métodos didácticos recomendados y otros que deben ser dejados de lado, etc. Al existir ediciones escolares del Estado o al ejercerse un control estricto sobre los productos de la edición privada, la producción de los textos escolares se vio reducida.

En esta fase, si bien cambiaba el objetivo de la educación, se volvía a uno de los postulados de Comenius (Cap. XVII) sobre el libro cuando decía que era necesario igualar sus ediciones para poder cumplir con el ideal pansófico. Si bien era imposible que existiera sólo un libro, la regulación de las ideas por parte del Estado en tanto elemento regulador actuaba de una forma similar ya que ningún alumno aprendería nada distinto al de los otros jóvenes a pesar de utilizar libros de texto diferentes. Como en “el contenido de los libros de texto se vehiculizan visiones del pasado, actitudes cívicas y valores” (Rodríguez, M. y Dobaño Fernández, P., 2001) era fundamental que el Estado se ocupara de aquello que se leía en las escuelas. Como señala Narodowski (1999, 30), “a fines del siglo pasado el Estado se erige como Estado educador y para eso les “arranca” (quiero que las palabras sean lo más fuertes posibles) la educación a los maestros. Hasta la creación de los sistemas educativos nacionales la educación estaba en manos de los maestros, la escuela pública era la escuela de los maestros y no la escuela estatal. A partir de los sistemas educativos estatales, el maestro ya no controla la totalidad del proceso escolar sino sólo lo relativo a la enseñanza: serán los pedagogos (en el Estado o en la Academia) quienes pasarán a ocuparse de la teoría mientras los docentes se ocuparán de los quehaceres prácticos de la enseñanza”. Hoy, en la etapa en la cual la educación es una razón de mercado (período que comienza a mediados del siglo XX y que se extiende hasta la actualidad), se observan algunas características diferenciales. En primer lugar se puede afirmar que existe una customización, es decir una adaptación de la educación en general – y de los libros en particular - a la demanda. Aquel libro pan-metódico propio de la escuela de la modernidad, está hoy ubicado en un cruce entre diseño curricular oficial, las determinaciones del mercado, y las necesidades y demandas del aula. Pareciera que así, las tres etapas históricas que señalan las discontinuidades, confluyen en la actualidad en el libro: en primer lugar, el diseño curricular oficial en el cual tenemos la presencia del Estado y que actúa de una forma normativa, no diciendo qué es lo que se publica sino cuales son los contenidos que deben ser abordados; en segundo lugar, las determi-

naciones del mercado quien establece cómo serán los libros, que características tendrán, para qué niveles y materias se publicarán, etc.; y por último las necesidades y demandas de los docentes y de los alumnos que demandan información actualizada y acorde con los adelantos científicos.

Se puede afirmar que hoy el libro y su utilización han cambiado en cuanto a su carácter masivo pero no en lo que respecta a su importancia y su utilización en la escuela pues no ha sido suplido por otro elemento en el aula. Por supuesto que en los tiempos del mercado el fenómeno que se observa es la gran proliferación de libros pero que no están al alcance de todos los estudiantes. Si bien es otro tema que escapa los límites de este trabajo, no se puede dejar de lado que ese libro que tenía que servir a todos ya no está al acceso de todos los que se educan sino tan sólo de unos pocos (en términos de la totalidad de la población que asiste a la escuela).

Año tras año las editoriales van diversificando más sus propuestas, actualizándolas – a veces tan sólo en cuestiones paratextuales y no de contenido o de propuestas metodológicas - lo cual provoca que el mercado esté sobresaturado de ofrecimientos de libros por parte de las empresas y que los docentes y sus alumnos no lleguen a conocer el material que se publica.

El libro en la actualidad es polifónico, “tiene que permitir la evaluación de la adquisición de conocimientos, tiene que presentar una documentación compuesta, tomada de soportes variados” (Chopin, 140). En la época de Internet y de la aldea global, donde la educación es una razón de mercado, también se navega por los manuales (Chopin, 140) que cada día tiene mayor cantidad de información, a través de marcas hipertextuales que hacen las veces de ícono que le permiten al alumno saber si están en una página con información teórica, con actividades grupales, individuales, etc., y utilizarlo sin la necesidad del docente.

Referencias bibliográficas

- Chopin, A., “Pasado y presente de los manuales escolares” en: Ruiz Barrio, Julio (2000), *La cultura escolar de Europa. Tendencias históricas emergentes*, Madrid: Biblioteca nueva.
- Comenius, *Didáctica Magna*, México: Porrúa.
- Dussel, Inés y Caruso, Marcelo (2000) *La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar*. Buenos Aires: Santillana.
- Narodowski, Mariano (1994) *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna*. Buenos Aires: Aique.
- Narodowski, Mariano, “Buscando desesperadamente a la pedagogía”, en: Frigerio, Graciela, Poggi, Margarita y Korenfeld, Daniel (1999), *Construyendo el saber sobre el interior de la escuela*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Rodríguez, Martha y Dobaño Fernández, Palmira (2001) *Los libros de texto como objeto de estudio*. Buenos Aires: La Colmena.
- Rottemberg, Rosa, “Los libros de texto para la innovación” en Litwin, Edith, *Enseñanza e innovaciones en las aulas para el nuevo siglo*. Buenos Aires: El Ateneo.

- Wainerman, Catalina y Heredia, Mariana (1999), *¿Mamá amasa la masa? Cien años en los libros de lectura de la escuela primaria*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

Abstract: In this work an historical journey throughout the text book is proposed, from its genesis in the Comenius model to the present time. The book at present must allow the evaluation of knowledge acquisition and must display a compound documentation taken from different supports.

Key words: Education – Book – text – Comenius – Polyphonic – didactic.

Resumo: Neste trabalho propõe-se um percurso histórico pelo

livro de texto, poderoso dispositivo utilizado em todos os níveis do sistema educativo, desde seu gênese no modelo de Comenius até a atualidade. O livro na atualidade é polifônico, “tem que permitir a avaliação da aquisição de conhecimentos, tem que apresentar uma documentação composta, tomada de suportes variados.

Palavras chave: educación – libro – texto – Comenius – polifónico - didáctica.

(*) **Marcelo Bianchi Bustos.** Doctorando en Educación (UNTREF – UNLA). Especialista en Investigación Educativa (U. del Comahue). Licenciado en Enseñanza de la Lengua y la Comunicación (U. CAECE). Profesor de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo

Carrera Diseño de Interiores. Diseño curricular y presentación en la página web

Roberto Céspedes (*)

Fecha de recepción: julio 2010
Fecha de aceptación: septiembre 2010
Versión final: noviembre 2010

Resumen: Un análisis de la información sobre la carrera de diseño de interiores. Explora la información presente en la página web de la Facultad y realiza con ella un análisis global de la propuesta de formación de los futuros profesionales desde los objetivos mismos de la carrera, su fundamentación y el perfil de los graduados, hasta el diseño curricular, su evaluación y sus mecanismos de mejora.

Palabras claves: educación – Universidad de Palermo – diseño – interiores – malla curricular – plan de estudios.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 74]

Es como para creer que al buen dios, que creó el mundo, no le gusta que los homrecillos tengan por su parte (aunque a su reducida escala) una pasión parecida.

Le Corbusier

La carrera Diseño de Interiores es uno de los programas de grado con mayor tradición y repercusión de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. Este ensayo tiene por finalidad explorar la información presente en la página y realizar con ella un análisis global de la propuesta de formación de los futuros profesionales desde los objetivos mismos de la carrera, su fundamentación y el perfil de los graduados, hasta el diseño curricular, su evaluación y sus mecanismos de mejora.

En la presentación de la carrera en la web, primer instrumento comunicacional a través del cual el interesado entra en contacto con la disciplina, se consigna la intención de la carrera con las incumbencias propias del profesional a formar y el aporte diferencial de la institución.¹ En estos párrafos se define claramente el perfil de los egresados y, al mismo tiempo, se aborda la fundamentación de la elección disciplinar y el matiz que acentúa la orientación adoptada por la Facultad en consistencia con el desarrollo del área del diseño y la comunicación en general.

El Plan de Estudios o Malla Curricular que resulta, como en todas las carreras, la suma de los contenidos cognitivos más todos aquéllos que se refieren a habilidades y competencias profesionales, está organizado como un cuadro de doble entrada que explicita su prefiguración conceptual. Se presentan los semestres y los años de cursada en sentido horizontal y las asignaturas agrupadas en ejes en el sentido vertical, según unidades disciplinares directamente relacionadas con la especificidad de la carrera o la participación en contenidos compartidos con otras carreras o de interés institucional.

En la columna de la izquierda del cuadro se encuentran las materias ‘troncales’, aquéllas cuyos contenidos se consideran específicos de la carrera, en la columna de la derecha se despliegan las asignaturas contextuales, vinculadas a la comunicación y al desarrollo académico profesional y en las columnas centrales se ubican las asignaturas que desarrollan las competencias necesarias para nutrir las anteriores. En este espacio están entonces los talleres, las formas de representación, las asignaturas instrumentales y las técnicas.

El Diseño Curricular de la carrera, como el de todas las carreras de la Facultad de Diseño y Comunicación, está armado en base a un tronco disciplinar que define la ca-